

Aspectos centrales para la implantación de un ERP

- **La Dirección de la empresa debe liderar el proyecto desde el punto de vista estratégico y global.**
- La Dirección de la empresa debe estar comprometida con el éxito del proyecto.
- La Dirección de la empresa debe tener unos conocimientos mínimos del sistema ERP.
- Los usuarios deben poseer la formación adecuada y estar involucrados directamente en el proceso de implantación.
- Los objetivos del proyecto deben estar previamente definidos y realizar su seguimiento.
- Se debe tener una capacidad de respuesta inmediata, por parte de todas las personas implicadas, para la solución de los problemas.
- Se debe disponer de los recursos técnicos adecuados (hardware y mantenimiento de sistemas).
- Todo el proceso de implantación debe estar plasmado en el planning, detallando todos los trabajos, tareas necesarias y trasposos de datos a realizar.
- Se debe nombrar un jefe de proyecto y un equipo de implantación que posean un alto nivel de gestión del conocimiento de todas las áreas de la empresa. El jefe del proyecto es necesario que conozca perfectamente la empresa, que sea capaz de tomar decisiones, resolver conflictos, coordinar esfuerzos y delegar tareas.
- Debe existir un miembro responsable del equipo del proyecto que tenga unos conocimientos mínimos del área de informática.
- Obtener el máximo soporte de la Dirección: si ésta no es la primera en involucrarse en la implantación del ERP el proyecto fracasará. La Dirección ha de ser la primera en demostrar los beneficios que representará la implantación del nuevo software.
- **El proveedor del sistema ERP debe contar con todas las fases requeridas para la implantación en lugar de estar fragmentado.**
- No subestimar el tiempo y recursos destinados a la formación: se requiere un período de aprendizaje y un soporte intensivo al inicio y al final de la implantación del ERP.
- Es necesario realizar un análisis detallado de la situación actual de la empresa, así como plantearse los objetivos que se quieren lograr con la implantación del ERP, contando con el apoyo total de la dirección, dado que no se debe entender el proyecto como un tema exclusivo del área de sistemas informáticos.
- La implantación no termina con la puesta en marcha del ERP, se deben considerar los cambios y adecuaciones que son necesarias para adaptar el sistema a los nuevos procesos de trabajo; cuantos menos cambios se requieran, el sistema será más rápidamente implantado y a menor coste.